

No. 176

PAGINAS
ILUSTRADAS



PAGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Claudio González Rucavado

Don Daniel Ureña

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

REVISTA DE REVISTAS

Don León Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd Sres Paynter Bros.

Don Fernando Zamora Don Max. Rudin

Don Federico Mora C.

Fotografador,

Don Próspero Calderón

NOTAS

El jueves próximo tendrá lugar en nuestro coliseo la velada de despedida de la señorita Encarnación Mayoral, artista musical de refinado gusto, á quien ya nuestra sociedad le ha tributado merecidos y calurosos aplausos. Como homenaje de esta Revista publicamos su retrato en la página de honor.

* *

A fines del presente mes habrá una partida de *foot-ball* entre el Club "Juan Santa María" de esta capital y el "Monte Líbano" de Cartago. Será en honor del señor don Pío J. Fernández.

* *

Nuestro amigo y colaborador don Manuel Consuegra prepara la edición de un libro que publicará bajo el epígrafe de *Harmonías Espirituales*, colección de fantasías breves, en prosa. Ojalá el amigo Consuegra salga bien en su empresa y su libro tenga el éxito que merece.

* *

Presentamos atento saludo de bienvenida al apreciable caballero don Jaime G. Bennett, quien acaba de regresar de su viaje por Europa y Estados Unidos.

* *

Saludamos afectuosamente al señor don Rosendo Esquivel, estimado vecino de Palmares, quien ha llegado de paso á esta capital.

* *

El poeta Chavarría ha regresado de su excursión al Guanacaste. Lo saludamos cariñosamente.

* *

No olvidar que en la velada que ofrecerá *Páginas Ilustradas* el domingo 22 del corriente, en el Teatro Nacional y á beneficio de los damnificados por las inundaciones en España, se rifarán entre los asistentes ocho regalos á cual más bonito, á cual más valioso.

* *

Con rumbo á la tierra cuscatleca partió el poeta Pastor Ríos. Que tenga feliz travesía y coseche nuevos triunfos.

* *

Hoy á las 2 p. m. se reunirán en los salones del Ateneo, los miembros de la "Sociedad Geológica de Costa Rica", con objeto de dejar arreglada la excursión científica que harán al volcán Irázú.

* *

De Nicaragua recibimos la revista literaria *Alma Joven*, en la cual aparece publicada una composición poética de uno de nuestros compañeros de Redacción. Agradecemos la deferencia.

* *

El 5 de enero próximo celebrará junta general el Club Internacional, con objeto de elegir la Directiva que fungirá durante el año próximo.

* *

Tres revistas extranjeras han acogido en sus columnas el soneto *Cristóforo*

ROMERO

TIENDA y ALMACEN de gran LUJO

TODO CUANTO SE NECESITE PARA VESTIR BIEN
SURTIDO EXPRESAMENTE DE EUROPA Y ASIA
RENOVADO POR CADA VAPOR

ROBERT HERMANOS

Almacén de ropa hecha

GRAN EXISTENCIA DE CASIMIRES
SURTIDO RENOVADO POR CADA VAPOR
TODO CUANTO NECESITE EL HOMBRE LA MUJER Y EL NIÑO

TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas
FABRICA de AGUAS GASEOSAS
Fábrica de Hielo

EL GRAN GUSTO DE MIS CLIENTES

la califica como Superior á cada instante

LINEA
de VAPORES
de la

UNITED
FRUIT **Co.**

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen cada semana directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 110-00 ,,

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 80-00 ,,

Para informes, dirigirse á las Oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año IV ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 176



Fot. Paynter

Señorita Encarnación Mayoral

San José, Costa Rica. — América Central. — 15 de diciembre de 1907

Canción de esperanza

A don Daniel Ureña

Cuando pasen, amada, con tu mano
coloca sobre el pecho del más fuerte
una flor, como el fuego del verano
roja y llena de esencias. Ellos vienen
de donde la cosecha se madura
y traen fatiga. . ¡Míralos! La frente
debemos inclinar ante la obscura
senda cuando sus pasos se aproximen.

Bajo las inclemencias enemigas
(lluvia para los granos que en el surco
revientan, sol que dora las espigas),
ellos se han encorvado, fuertes, rudos,
á laborar en la fecunda entraña
de la madre común: son los robustos
hijos, el porvenir de la montaña
en los grandiosos días del futuro.

Más allá de la selva, en la colina,
los aguarda la esposa en el humilde
umbral de la vivienda campesina . . .
Van llenos de cansancio y nos sonríen
con dulce compasión, como si acaso
adivinaran nuestras almas tristes;
y la enorme tristeza del ocaso
profundiza en mi alma sus raíces.

Se han perdido á lo lejos, en la sombra,
y estás muda, oh, amada! con la misma
dolorosa expresión que no se nombra
y llevaba el más viejo en la sonrisa.
¿Por ventura te enferma el pensamiento
de la negra ciudad donde agonizan
los hombres torturados por un lento
revolverse en un tálamo de espinas?

Como el símbolo alegre del verano,
á través de las eras, venturosa,
mañana empuñará tu blanca mano
la curva hoz, y al fallecer la blonda
hoguera de las tardes amarillas,
consolará tu palidez morbosa
el brotar saludable en tus mejillas
de pudibundas y encendidas rosas.

Luis Tablanca

Ocaña, Colombia.—1907.

Almas de escolares

*Estudio tomado de LA ESCUELA DE
MAÑANA, de Eduardo Petit, y tra-
ducido para PÁGINAS ILUSTRADAS.*

¿Tiene el lector afición á la "pedología"? Está de moda entre los anglosajones y ha inspirado los estudios sobre la infancia de Santiago Sully. También ha sugerido á los maestros de Massachusetts la idea de inclinarse hacia el alma del niño para anotar sus impresiones, observándolo en clase, en recreo, en toda parte en que su yo se afirme. En Francia tiene algunos adeptos: los Tai-



Fot. Paynter

Paisaje en la laguna de Poás

ne, los Egger y especialmente los Pérez, los Compairé, quienes con más empeño se han dedicado á descubrir al hombre en el niño, fijando la embriología interior de la cual dependerá toda la vida intelectual y moral del adulto.

Justamente durante una de mis visitas de inspección encontré una verdadera escuela de pedología empírica. Está establecida en Niza en el Museo Pedagógico; sus discípulos son los preceptores de la localidad y el director M. Bonitière, inspector de enseñanza primaria, que no se asusta de las innovaciones.

El Museo Pedagógico de Niza no tiene siquiera un local que le pertenezca sino que está alojado en una escuela situada en una de esas callejuelas que serpentean á lo largo de graderías talladas en el flanco de una colina, en la par-

te pobre de la ciudad en donde sólo hay casas de habitación para el hormiguero de italianos. Dicho Museo ocupa una sala estrecha pero amueblada con irregularidad pues no hay allí bancas, mesas, escaparates, tinteros ó cuadernos que no sean trabajo de los alumnos ó de los maestros.

En una esquina de la sala encontré arreglados en buen orden unos cuantos folletos cuidadosamente empastados. ¿Son deberes verdad?—dije á M. Bontière que había querido servirme de cicerone en *su museo*. No señor, me contestó, son estudios que los maestros han hecho; á veces envían memorias sobre puntos de su elección y otras yo les propongo el tema sobre el cual deben disertar; y mostrándome dos volúmenes empastados de rojo, agregó:—vea, aquí hay dos colecciones que le interesarán, son estudios psicológicos de los alumnos, hechos por sus maestros.

Los he leído y M. Bontière no se equivocó, son muy curiosos los dos tomos, arrojan luz muy interesante sobre el niño, la escuela, la familia y la influencia del medio ambiente. Constan de cincuenta y un ensayos, los cuales en su mayor parte enaltecen la paciencia, el espíritu de observación y la perspicacia de sus autores. Cierzo es que M. Bontière les había presentado el tema con precisión, dentro de estrechos límites, en tal forma que tenían que prescindir de futelezas, palabrerías ó desarrollos inútiles.

Véase la circular que él había enviado á sus subalternos: "Desearía que cada maestro intentara un estudio psicológico acerca de un alumno de su elección. Dicho estudio, copia del natural, debe ser hecho con las notas que se tomen cotidianamente y la colección de trabajos formará un volumen. Conviendría anotar la edad del alumno, estudiar el medio en que vive, la influencia que sobre él ejerce dicho medio, será preciso para ello observar al niño en sus relaciones con sus padres, maestros y camaradas; señalar sus inclinaciones, defectos y cualidades, seguir el desarrollo de su inteligencia, indicando las dificultades que encuentra, así las que con facilidad vence y las que le detienen algún tiempo, como las que no ha logrado dominar, etc. Y para no dar á esos trabajos una forma abstracta es preferible citar hechos los más que fuera posible."

Ese plan era de un educador. Más de uno también se ha encontrado que ha sabido ceñirse á él punto por punto siguiendo durante un curso lectivo y en todas sus fases, ya en clase, en estudio, en el domicilio ó en la calle la evolución de un escolar. Filósofos de profesión ó novelistas influenciados por Stendhal ó Bourget no habrían demostrado curiosidad más activa y sagaz ó mayor agudeza de criterio que algunos de esos maestros de aldea ó de ciudad al anotar ese diario íntimo de sus "casos" al vigilar sus errores, sus cansancios ó sus progresos, sus victorias y derrotas.

¡Y cuántas revelaciones inesperadas! Cuántas sorpresas para el lector atento, qué lecciones elocuentes, palpitantes se desprenden de esas páginas en las cuales se resume la historia de las almas infantiles. Cómo se ve aparecer la movible diversidad de caracteres en sus detalles constantemente renovados. Estudiando de cerca la variedad de ideas y sentimientos que constituye el fondo de esos gérmenes de conciencia, es forzoso que el maestro comprenda que la enseñanza no debe ser uniforme, general, inflexible y que, á la inversa, sería de desearse que fuera una constante adaptación de los conocimientos á los seres, de los métodos á las inteligencias y á las voluntades.

Pero, como lo pide M. Bontière, vamos á los hechos. Nos concretaremos á algunos especímenes que son realmente típicos y es claro que no citaremos los apellidos, pero sí dejo á los alumnos su verdadero nombre.

Tomemos por ejemplo á Bautista, el caso de M. P., preceptor de San Silvestre. Bautista no tiene más que siete años y suministra rica colección de anécdotas y rasgos característicos que están consignados en el primer tomo. Es

una especie de enano muy altivo y enérgico que tiene aspecto de un "minúsculo jefe de batallón". Su padre es hacendado y su madre lavandera, ambos analfabetos. Tiene un hermano mayor que como él está en la escuela y al que domina con el peso de su voluntad que es muy imperiosa. Es violento, caprichoso, descuidado y glotón, perezoso á veces y trabajador á ratos. Su defecto y cualidad es el amor propio, de él se sirve M. P. para subyugarlo, estimulándole el orgullo para que comprenda que no debe rebajarse a los ojos de sus camaradas ó de su familia, poco á poco lo ha mejorado y espera hacer de él un "hombre laborioso", como dice en su enérgica conclusión.

¿Hablaemos de Miguel? No, es niño muy juicioso, un modelo, nada nos enseñaría. ¿Presentaremos á Francisco? Aunque algo apático tiene conducta ejemplar, persona excelente, pero tema destituido de interés para la pedagogía.

A. H. si merece nuestra atención. El padre es un lechero inclinado á la embriaguez, la vecindad en que vive no es buena. El preceptor M. F. P. escribe: "Al lado de la casa hay establecidos varios pintores de brocha gorda, cocheros y caballeros que á diario emplean en alta voz en medio de la calle un lenguaje que pisotea la moral y ridiculiza la virtud. El niño lo escucha y por eso no me ha sorprendido oírle en el patio de la escuela expresiones muy groseras". Allí, como pasa á menudo, el bien codea el mal. En ese hogar se rinde culto al trabajo y se entregan á él desde las tres de la mañana. El niño ayuda la tarea.

¿Que será de A. H.? El preceptor lo observa cuidadosamente, trimestre á trimestre examina sus cualidades y defectos, pone á prueba su inteligencia para convencerse de lo que sabe y de lo que ignora, y luego anota los adelantos realizados. Entre las observaciones del primer trimestre bajo la palabra "cualidades" copio algunas líneas que demuestran la aplicación con que investiga nuestro maestro. "A. H." no es caprichoso ni guarda rencor. Castigado al principio dos ó tres veces por aturrido ó por charlatán aceptó sin protesta la pena impuesta. Sin embargo, no es insensible al castigo, pues ví que se limpiaba furtivamente una lágrima que caía por su mejilla. Cuando sus camaradas en la calle ó en otros sitios lo llaman "pastor", por apodo, se molesta un poco, á veces responde con bofetadas, pero su cólera se apaga pronto y momentos después olvida todo; tampoco es egoísta, con frecuencia comparte con sus amigos una que otra golosina que consigue; suele sin hacerse de rogar prestar una regla ó un lápiz ó una pluma pero es escrupuloso para reclamar lo que ha prestado".

Frente á las cualidades se anotan los defectos: "tendencia al disimulo, etc."

Dice el maestro: "Me parece que desea que lo consideren mejor estudiante de lo que es. Varias veces lo he sorprendido charlando á hurtadillas ó jugueteando mientras que fingía estar atento ó dedicado á su trabajo. Además, es sucio, díscolo y poco ordenado."

La parte de esta memoria que tiene por título: "Lo que sabe y lo que no sabe", es muy interesante y recuerda el famoso opúsculo de Bastiat: "Lo que se ve y lo que no se ve". Está redactada por un pedagogo que no se paga de apariencias y que, con toda su voluntad y dedicación quiere profundizar el asunto.

M. F. P. atribuye á cada hecho sus causas y excusa con criterio justiciero algunas faltas, errores ó caprichos que se explican por la herencia ó por el medio, sacando partido para formar la inteligencia y para templar el alma del alumno da las relaciones que cultiva con sus padres, pero es mejor citar el texto literalmente.

“Este niño, que apenas cuenta nueve años, está en el medio de su clase. Se diría á primera vista que es poco despierto, sin embargo, no carece de inteligencia; tiene facilidad para el cálculo mental, sin duda adquirida en la práctica de los negocios, pero no sabe bien la tabla de multiplicar. Lee y escribe medianamente para su edad, está atrasado en francés y en ortografía, á duras penas escribe alguna frase correcta. Al hablar en francés le he oído servirse de palabras desconocidas, pero debe decirse en su descargo que sus padres no saben leer ni escribir y que hablan en el dialecto de la Briga”.

En el segundo trimestre se conservan las mismas divisiones en el estudio, pero el maestro agrega una nueva: “Progresos”. Insiste particularmente en el perfeccionamiento moral. El pequeño A. H. se porta mejor. Es susceptible de apreciar el consejo y las palabras de aliento que se le dan fuera de clase. Todavía es discoloso, pero su fisonomía gana cada día en franqueza. He logrado despreocuparlo ó entristecerlo sin gran esfuerzo y lo que juzgaba hipocresía era timidez. Aún no es muy respetuoso con sus padres, á veces les responde con grosería. Lo he amonestado varias veces sin éxito, probablemente por estar el mal muy arraigado. Demuestra, en cambio, gran afecto á su hermanito de pocos meses. Lo toma en sus brazos, lo pasea cantándole ó lo sienta á su lado y trata de divertirlo para que ría ó lo adormece meciéndolo con precauciones maternales”.

Veamos en el 3er. trimestre la parte relativa á la moral. El preceptor se ve obligado á conceder que A. H. quiere á sus padres y especialmente á su madre pues le cuidó prodigándole mil atenciones en una grave enfermedad que tuvo. “Sin embargo, el respeto que debe tener á su familia deja que desear, demuestra indiferencia en su trato con ella. Ya es menos desconfiado, más estudioso y con sus camaradas más atento á pesar de su natural brusquedad. Siempre es práctico. Nuestro alumno es muy exacto en los negocios. Cuando recibe dinero para sus padres no descuida contar cuidadosamente la suma. Una vez que le pagué personalmente la leche que había traído para mi familia me sorprendió verle que no sólo contaba los céntimos que le entregué sino que también los examinaba entre los dedos para estar seguro de que no eran falsos. Tal vez eso fué efecto de la costumbre, pero le hice ver sonriendo la desconfianza que mostraba á su maestro”.

Finalmente, M. F. P. que es pedagogo práctico y benéfico no se contenta con observar su “individuo” sino que como mentor suave y paciente dirige toda su educación y así al finalizar su trabajo con muestras de satisfacción escribe: “Desde todo punto de vista y sin exagerar, este alumno no ha perdido su año en la escuela. Aumentó notoriamente su saber, con el ejercicio frecuente ensanchó sus facultades intelectuales, han disminuido algunos de sus defectos y más de una de sus cualidades, se ha desarrollado”.

Continúan los trabajos y son tan numerosos como variados. El número 22 del catálogo se refiere al alumno R., de Mentón. No pudo entrar á la escuela sino después de los 7 años, porque adolecía de una enfermedad nerviosa, pero enseguida alcanzó á sus camaradas. Fundado en ello el preceptor M. V. escribe incidentalmente: “Por los resultados que ha dado este niño se comprueba una vez más que si no debe principiarse la instrucción demasiado tarde como lo pretenden algunos filósofos, entre ellos Rousseau, tampoco es ventajoso que se obligue á los niños á frecuentar la escuela antes de los siete años”. R. tiene excelentes padres de condición desahogada relativamente, que se preocupan de él, que sólo piensan en sus triunfos y en su porvenir. R. es en lo general muy obediente y educado y es asiduo en su trabajo pero está sujeto á una especie de accesos que el preceptor describe con minuciosa claridad indicando el remedio que bien podría generalizarse. “Este alumno habitualmente atento y obediente

se muestra en ciertos días completamente distinto de lo que es, como poseído de una especie de irritación que no sólo le impide escuchar las lecciones sino que le impulsa á coger algo con las manos, ya los cuadernos de un vecino ó la manga del vestido ó darles tirones de pelo ó de oreja. Pero dichos movimientos deben ser inconscientes, así lo prueba el que si en cualquiera otra circunstancia no se enfada por el castigo que se le aplica y que comprende merecer, cuando se le reprende en esas ocasiones se pone á quejarse y á llorar y no cesa hasta que la crisis le ha pasado. En vano se le quiere obligar á ser razonable, lo único que se consigue es aumentar su excitación”.

¿Qué debe hacerse? ¿Cuál es el camino para dominar al número 22? Conocemos á algunos padres de familia que no vacilarían en emplear el castigo corporal, pero ese medio está prohibido al maestro y el nuestro que es psicólogo penetrante emplea una receta suave y vieja pero buena. “Lo más prudente y eficaz para que el niño mejore cuando tiene síntomas de su irritación es dejarlo tranquilo. Después de hacerle algunas observaciones que no acata se le aísla para que no moleste á sus compañeros, y más tarde cuando ya se le puede hablar con probabilidades de atención se le reprende y castiga por haber desobedecido”.

El número 22, además de ser indisciplinado entra en la categoría numerosa de los discípulos que poseen más memoria que inteligencia. El maestro M. V. no se limita á tomar nota de ello sino que trata de reparar el punto débil de la armadura y con perseverancia lo ha logrado. Véanse los párrafos siguientes de su tema: “Ya sea que esta facultad (la memoria) haya sido la primera en surgir y por consiguiente en robustecerse, ya que apareciendo simultáneamente con las otras, pero de más cómodo ejercicio, el niño la emplea de preferencia, lo cierto es que cuando este alumno vino á clase su raciocinio y su juicio eran casi nulos, y sólo recurría á la memoria para aprender lo que se le trataba de inculcarle. Su única preocupación era la de forzar á su buena memoria para retener palabra por palabra lo que acababa de oír y al recitar sus lecciones empleaba exclusivamente los mismos términos de que se servía el maestro ó el libro. Trabajando así jamás llegaría á poseer verdaderos conocimientos. Por eso tenía repulsión por todas las asignaturas, pues le costaba mucho aprender cada una de sus lecciones y porque si bien podía recitarlas sin un punto, dándole la primera palabra, en cambio, era incapaz en absoluto de contestar á un interrogatorio sacado de la materia que pretendía saber.”

Con modestia digna de encomio, sin insistir sobre el esfuerzo perseverante que ha debido emplear para corregir ese defecto de mentalidad mal dirigida, el preceptor agrega: “ha sido preciso reaccionar durante mucho tiempo antes de acostumbrarlo á comprender de antemano á explicarse lo que debe estudiar confiándolo después á la memoria. Todas esas dificultades han desaparecido por completo desde que el niño ejercita ya su raciocinio”.

¡Dichoso el número 22! Había caído en las manos de un educador excepcional que unía á la inteligencia el corazón. A medida que transcribo los fragmentos de su estudio veo al excelente maestro inclinado sobre el discípulo, prodigándole consejos, explicaciones, levantando su ánimo, aclarándole conceptos del texto, provocando las preguntas, despertando en una palabra la razón aletargada en esta alma de niño. Qué amor de su profesión, qué ardiente abnegación se adivina en este oscuro preceptor, qué humilde lucha para aligerar la pena de su alumno, *de su amigo*, iniciándole á la vida intelectual con una claridad de método digna de un Pestalozzi ó de un Horacio Mann.

Aquí suspendemos la reseña de estos trabajos, pues podría volverse fastidiosa, á pesar de la constante diversidad entre los individuos estudiados y entre sus observadores.

Confieso que tuve singular placer al leer esas especies de boletines morales y creo que podrían ser utilizados en campo más vasto que el de un circuito de enseñanza primaria. Al redactar esos diagnósticos psicológicos sobre cada niño que es objeto de especial atención, el maestro adquiere el don de experimentar, el amor del análisis y de la curiosidad científica; comprueba cómo las pequeñas causas producen los grandes efectos; remonta hasta los secretos que influyen en el desarrollo del ser íntimo y desdénando las apariencias va hasta las profundidades oscuras de un espíritu.

Y para manejar bien una alma es preciso ante todo conocerla.

Alejandro Alvarado Quirós

Al hombre

Para Páginas Ilustradas

Humano, pobre humano, ¿á qué tus luchas?
Vano es tu empeño, tu ambición es vana.
¿Una voz triste en tu redor no escuchas
que dice todo morirá mañana?

¿A qué anhelar el oro que corrompe,
el oro vil que á la impiedad te lleva?
Tus ligaduras con el mundo rompe;
y tu alma al centro de la luz eleva!

Recuerda que eres polvo y que algún día
en polvo tornarás. Labora en calma.
Ten, pobre humano, la virtud por guía,
y alegre al cielo volará tu alma.

Jamás el fausto de Alejandro quieras
para tu vida triste y transitoria.
No dejarás recuerdo cuando mueras.
Será copo de espuma tu memoria.

Sé humilde y bueno. Aparta los abrojos
del infeliz que sufre hondo quebranto;
las lágrimas enjuga de tus ojos,
como Vicente de Paúl, el santo.

Al que es vencido en el combate rudo
abre de tu corazón la augusta puerta;
sé del niño sin madre fuerte escudo,
ten siempre para él tu mano abierta.

Derrama el bien sin término á tu paso,
y así mañana dormirás tranquilo.
Tu gloria—¡eterno sol!—no tendrá ocaso.
encontrarás en cada pecho asilo!

New York, 1907.

David M. Chumaceiro

Cartas á Carricarte

Querido compañero:

Le escribo, en la fe extrema de que mis palabras llenas de amarguras y protestas, de que mis gotas de ajeno y lágrimas de sangre vertidas de un corazón azotado por la lucha desigual de una humanidad desequilibrada, encontrarán en el compañero bondadoso, un eco armonioso, una aprobación de júbilo, un grito de aliento, un cariño halagador que me satisfaga, porque en medio de tanta amargura y tanta pena del vivir, mi alma es grande y gusta de los grandes dolores! ¡Mi alma no es vulgar y vive como el condor, á donde la azoten las tempestades! ¡Mi alma no es de fraile ni de Juez de Paz: es alma de luchador y fustigador! No amo los rezos de convento: me subyugan los gritos de combate! Así vivo contento: en esa eterna lucha: desafiándolo todo, provocándolo todo.....!

Yo llevo en mi alma atribulada, todas las protestas de una juventud llena de vigores. Me siento fuerte para la lucha, y miro la arena ensangrentada; miro al cielo; y el azul sereno de los días de mi niñez está nublado por una atmósfera corrompida que embriaga hasta la muerte. Miro á mi alrededor, y no veo más que rostros hipócritas, hombres abyectos hasta la bajeza, almas en asfixia, seres en agonía que se retuercen en medio del fanal humano.....;

Los buenos son muy raros. Yo he ido con Diógenes á través del desierto social, con una lámpara que me ilumine un rostro franco, una alma grande y luchadora, un sér que grite y que proteste, y al vivo resplandor de una linterna apenas si han aparecido los señalados por la manifestación oculta de los buenos acobardados, temerosos.....; Yo he ido como Diógenes y he vuelto como él: con tristeza en el alma, agobiado y triste..... Inmensamente triste!

Ilusos hay muchos. Luchadores de verdad muy pocos.

Veo á los hombres congregarse, y dudo de la estabilidad, de la armonía, de la realidad. El hombre en su primitiva sociedad, luchó contra su misma sangre, combatió contra sus mismos hijos. La familia de hoy lucha también: la sociedad de hoy lucha también. Todos luchan, se descarnan asechándose de guardia á guarida, como las fieras salvajes de las selvas vírgenes.....!

Por eso voy solo atravesando el desierto; por eso mi alma impresionada canta un salmo de duelo á la hora del crepúsculo, y se vigoriza luego con los ardores de mi sangre nueva. Por eso siento la tristeza del que ve agonizar una raza agobiada por la inercia y por la bondad del mal; por eso, en el silencio de las altas horas me abstraigo horrorosamente y penetro con los nervios en tensión al abismo húmedo y siniestro, á ese abismo en tinieblas en donde vaga la Humanidad atolondrada, para gritar: ¡Los hombres buenos, decidme: para vivir, para ser grandes, ¿cuál es vuestra huella triunfal?.....

..... Y un eco horroroso venido de la profundidad húmeda me contesta: "El mal".....

Y salgo de ahí con alientos para la lucha y la protesta, y me veo solo, enteramente solo.....!

Joaquín Barrionuevo

Limón, - C. R.,

PAGINAS ILUSTRADAS



Foz. Valdeavellano - Guatemala

Sra. D^a Hortensia de Vergara Clark

en traje de india guatemalteca

¿Podré yo describir la fisonomía de ese sér misterioso y vago, de ese sér, que es y no es; que es realidad y es quimera, de ese ser fatídico y siniestro que errante en la eterna noche se difunde como se esfuma la sombra en la tiniebla? No...no trataré de describir su fisonomía...Pues sus facciones de una inmovilidad espectral, y rígida las confundiríais con las de una estatua, en esas facciones heladas, tétricas como si el hálito de la muerte las hubiese paralizado, en las que un mármol representaría mejor la vida que esa cabeza vaciada en el molde



Fot Paynter

Paisaje en la laguna del Poás

de las esfinges encontraréis sin embargo un cerebro que se oculta; bajo el cual circula la sangre lenta y solapada todavía; de sus labios vaho glacial se desprende, creérasele un muerto, pero un muerto cuyo proceso de disolución alcanzase cierta actividad vital que os contagia con ese hálito glacial, que os arrastra consigo hacia su huesa; no sé que, de revelaciones desoladoras, fantásticas, misteriosas de ultra-tumba flotan sobre aquella marmórea frente. Si miráis esa cara os parecerá sorprender bajo ella, estremecimientos extraños que no se comunican nun-

ca á la superficie, ni animan sus músculos yertos: es el movimiento de la sierpe deslizándose bajo un sudario. Nadie podría encontrar uno solo de esos matices de movilidad que constituyen la gama de la fisonomía humana, en aquella faz espectral; y sin embargo, os parecerá extraño, pero ella, ella tiene una expresión propia, suya, sólo suya en la que hay algo que aterra, que espanta, la negación de todo sentimiento, por una pasión que fría, egoísta y única, lo subordina todo á su avasalladora energía; pero esa pasión no se manifiesta nunca por un acto concreto y voluntario; la ira, el odio revelado, tienen su idealidad, su belleza, la belleza de la sinceridad. Esta obsesión pasional recóndita, incontrastable, une á su pureza la fascinación irresistible del abismo, el peligro de la celada.

Alto, huesoso, geométrico, no le habéis acabado de mirar, cuando miedo intenso, mortal, paralizante se apodera de todo nuestro sér; su hábito oculta un cuerpo, que puede ser un esqueleto; sin verle diríais que ese cuerpo está cubierto de piel ulcerosa purulenta y carne corroída por sorda gangrena; no, vosotras no osaréis levantar el paño negro para ver, tocar lo que hay debajo.

¿Quién es ese hombre, me diréis? No lo sé, lo he observado y nunca he podido por entero su secreto sorprender. Lo tratáis y no lo conocéis; os habla, sí, pero no oís su voz, conversa con vosotros y no sabéis qué os dice; os habla, pero como al alma hablan las cosas, como os habla la soledad, como os habla lo misterioso, lo desconocido; el ruido de la paletada de húmeda tierra, que cae sobre un ataúd, tiene más de expresivo, más de humano que su voz; Hoffman, en sus imágenes tétricas, en sus alucinaciones de delirio, no hubiera podido soñarlo. Imaginad, un fuego fatuo, un ambulón de forma humana, que se os escapa de las manos cuando lo creíais haber cogido, que se apaga de repente, que no da calor, ni deja huella de su paso, eso es, allí le tenéis. Su andar siempre igual, lento, cauteloso.

No amó nunca, no ha llorado, no ha sonreído, no tiene amigos, ni familia, ni madre, no fué niño; ni en sus labios delgados, pálidos y violáceos como una cicatriz, se descubriría la huella de un beso.

Si os confiáis á él, vosotros que habéis sido niños, que habéis sonreído y llorado, que tenéis un alma ávida de efusiones y esperanzas; si le reveláis alguna de vuestras penas, si le comunicáis alguna de vuestras alegrías en él, no hallaréis eco. Estáis á su lado, pero estáis solos, sintiendo esa soledad que aterra y espanta, como la soledad de un cementerio en medio de las sombras misteriosas de la noche. Sentís deseos irresistibles de echaros sobre él, de asirle, pero experimentáis la tenebrosa convicción que os moveríais en el vacío. Hay entre este hombre y el mundo, un obstáculo invencible, un muro que no podéis escalar jamás, un algo que superior á vuestras fuerzas, paraliza todas las energías. Alguna vez, sin embargo, en vuestro deseo irresistible, en vuestro anhelo desesperante y loco, tratáis de luchar con él, de acosarle, pero todo en vano, él, el enemigo que vive y combate en la sombra, burlará vuestros golpes y os vencerá siempre, siempre, sin lucha, sin fati-

ga. Tratad de lanzarle una acusación, pero no hallaréis quien os conteste, pues en esa alma todo es vago, misterioso, fatídico! Sois su juguete, su ludibrio, él levantaría su mano, os heriría y no tendríais prueba de ello. Hace que dudéis de vosotros mismos; dirige nuestra mano para que desgarre vuestro pecho, y no obstante os reconocéis culpable de ello, es vuestro cómplice, os puede matar así de súbito, pero no, de él, se recibe la muerte lenta, esa muerte que paraliza en nosotros, los resortes todos de la vida; de la vida el objeto de su odio frío, implacable y fiero, de su recóndita rabia.

Sumirlo todo en la tiniebla de la nada, hacer del mundo un vasto osario, sumido en noche eterna y fría, cuya negrura se interrumpa á trechos, por las fosforescencias de los humanos huesos que á sus pies se pulvericen; ni un astro en la densa oscuridad del cielo; ni un sér sobre la tierra desierta y fría. He ahí el ideal, el ideal de ese sér infernal, macabro, que triunfante en la eterna noche se difunde, como puede esfumarse la sombra en la tiniebla.

Forge Lorente Patron

Lima, á 31 de agosto de 1907.

Cartas viejas

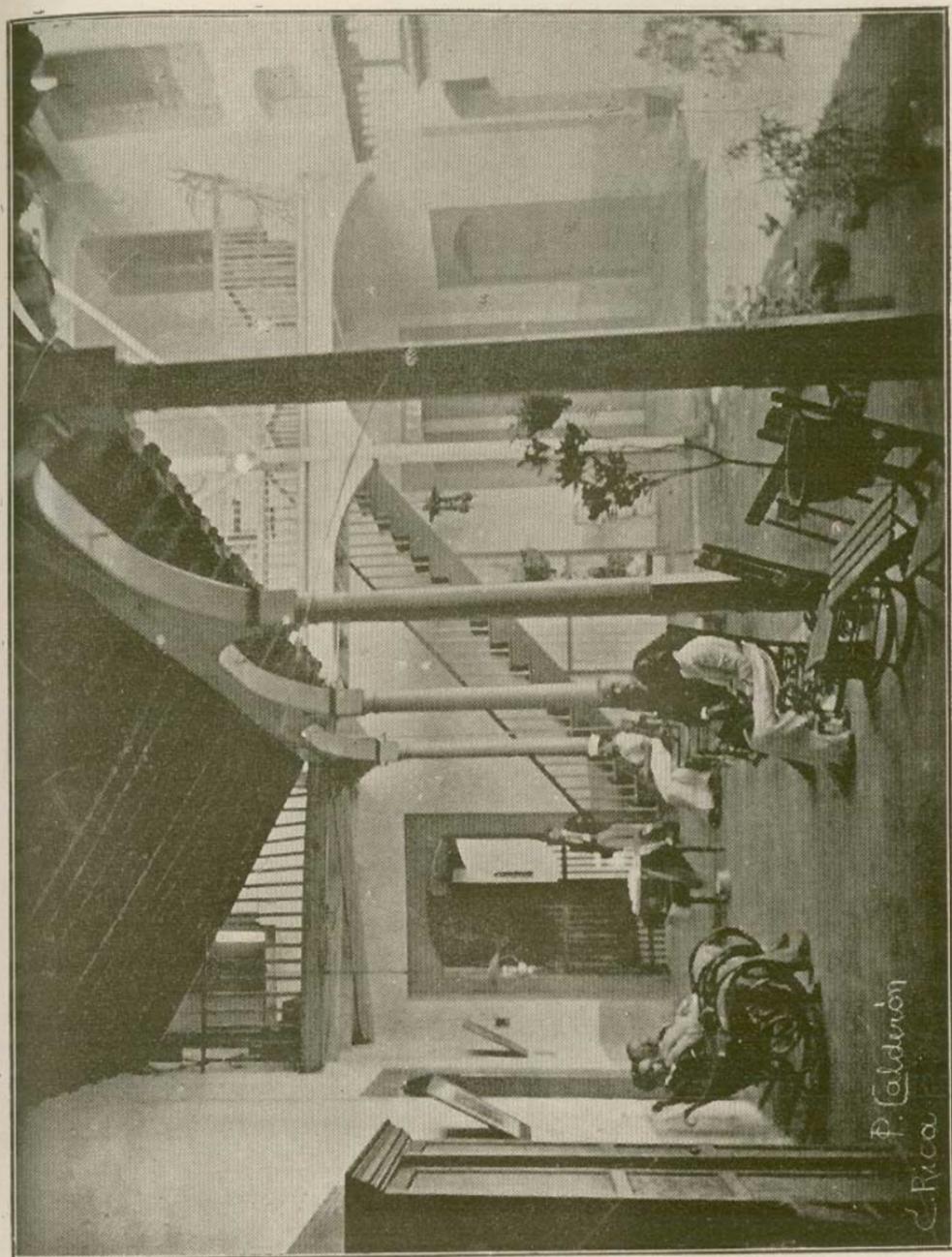
(Para Páginas Ilustradas)

Cartas de amor ó de amistad ferviente,
hojas ya mustias do vibraba un día,
más rica, más hermosa lozanía
que en el florido mayo sonriente,
sois cementerio lúgubre y doliente,
pues todas ¡ay! en sucesión impía
mostrado habéis la vanidad sombría
de cuanto anhela el corazón y siente.

Promesas que ocultaban decepciones,
pasión intensa en odio transformada,
ó en absoluto olvido sepultada,
brillantes, pero vanas ilusiones.....
Ya que todo es efímero, impostura,
afectos y creencias son locura.

Matanzas (Cuba).

Emilio Blanchet



P. Calderón
C. Rica

Interior de la Casa de Salud del Dr. Luis H. Debaile.—León.—Nicaragua

P.

Muy respetado señor mío:

Suplico á V. se digne excusar mi atrevimiento y falta de respeto envueltos en la dedicatoria que á V. hago del humilde trabajo que me permito adjuntarle y que le ruego se sirva aceptarlo como una muestra de mi sincera estimación.

El estudio que dicho trabajo comprende, es el resultado de mis personales observaciones y tiende á colaborar en cuanto es dable á un aficionado á esa clase de estudios, en el sentido de prevenir á los padres de familia, de los peligros actuales y de los daños futuros que la ignorancia de unos y la indiferencia de otros, puede acarrear á la juventud educanda de colegios y escuelas públicas y privadas.

Y con más ardor emprendo esta campaña, desde que por una nueva reglamentación, se está autorizando esa misma defectuosa enseñanza en virtud de un examen verificado por personas que jamás se han dedicado concienzudamente ni creo que se dedicarán nunca á la enseñanza de la Gimnástica escolar.

Con sentimientos de mi más sincera gratitud y de profundo respeto, me hago el honor de suscribirme de V. muy atento y seguro servidor,

MARCELINO ARGÜELLO

San José, noviembre de 1907

San José, C. R., 29 de noviembre de 1907

Señor don Marcelino Argüello

P.

Muy estimado señor y amigo:

He leído con mucho gusto su interesante trabajo sobre la Gimnástica escolar en Costa Rica y le agradezco debidamente el honor que me hace dedicándomelo. Me alegro mucho que persona tan entendida como V. emprenda una campaña tan útil como la de tratar de que los ejercicios gimnásticos en las escuelas se hagan sobre bases científicas que tiendan á favorecer el desarrollo armónico del cuerpo.

Felicito á V. y le repito mis agradecimientos.

De V. muy att^o s. s.

CARLOS DURÁN

LA GIMNASTICA ESCOLAR EN COSTA RICA

Dedico este trabajo al eminente Doctor don Carlos Durán, en prueba de mi alta estimación y profundo respeto.

MARCELINO ARGÜELLO V.

Aquí se mira el ejercicio físico como una necesidad escolar; pero jamás se ha fijado la atención en la calidad, en la cantidad ni en la intensidad ni mucho menos en el resultado de cada ejercicio desde su triple punto de vista: pedagógico, fisiológico é higiénico. Tanto es así, que en ningún establecimiento se hacen separaciones de edades, sexos, conformaciones, ni de estados patológicos etc., sino que las clases enteras reciben por igual y constantemente la misma instrucción calisténica ó gimnástica. En los colegios de varones se tiene por fin principal la preparación de héroes, saltadores, corredores y equilibristas para exhibiciones públicas; y en el Colegio de Señoritas sólo se ha perseguido la preparación de exhibiciones anuales calisténicas ó sean maniobras de efecto; pero, unas y otras sin obediencia á plan alguno científico.

Puede seguirse al pie de la letra cualquier manual, cualquier programa, pero esto no será nunca prueba de la conciencia con que se procede en la enseñanza; pues, mientras no se conozcan los efectos higiénicos de cada ejercicio, los resultados patológicos y fisiológicos y aun terapéuticos de cada esfuerzo, de cada movimiento; y mientras no se sepa apreciar el estado patológico y fisiológico de cada individuo de cualquier sexo, al cual debe aplicarse cada uno de los ejercicios, no será posible proceder con la prudencia que el Estado debe exigir á quienes pone en sus manos, jóvenes que no tienen libertad para sustraerse de la influencia perniciosa de un desarrollo físico mal dirigido y que hace sus estragos en un futuro en el cual nadie se acuerda de un pasado, como si dijéramos, infeccioso.

En cuanto á la intensidad del esfuerzo, nunca se ha tenido en la cuenta el estado del músculo ó de los músculos que entran en actividad en cada ejercicio, á efecto de combinarlos de modo que produzcan un desarrollo *armónico y lentamente progresivo*, eligiendo para la sucesión de esfuerzos, ejercicios de compensación ó sea de actividad alterna, á fin de no producir demasiada excitación en los músculos en movimiento ó de evitar el cansancio de aquellos que persisten en la misma forzada posición.

Puedo asegurar que la *intensión* es entre nosotros un factor inútil. Prueba de ello es que los maestros sólo se empeñan en que los alumnos, á manera de reclutas, repitan el ejercicio tantas veces como sea necesario para que lo hagan *bien*; pero este *bien* depende tan solamente del gusto estético de cada maestro, y de ningún modo se tiene en mira producir una dilatación ó contracción provechosa *únicamente* para el *alumno*. Y una vez aprendido cada ejercicio, no se toma en consideración lo perjudicial que es repetir ciertos ejercicios mayor número de veces de aquel que la ciencia determina como límite provechoso, dada la condición fisiológica de cada alumno, así como su sexo, etc.

A más de esto, los ejercicios se ejecutan á medias, es decir, que en un movimiento cualquiera, se permite á los alumnos emplear músculos distintos de aquellos que, solos, exigirían mayor esfuerzo, pero que en cambio adquirirían mayor y especial desarrollo é independencia. Este defecto obedece á la constante inclinación á obtener únicamente movimientos estéticos, con prescindencia absoluta del provecho fisiológico é higiénico.

Otras veces, y esto es lo peor, predomina la *torpe inclinación* á fin de conseguir un desarrollo hercúleo en determinados músculos y en determinados alumnos. Aquí del desbarajuste más completo y de la más absoluta contradicción de todo principio pedagógico; aquí de la más necia confusión entre el desarrollo armónico, progresivo, de fines *puramente científicos*, que tienden á preparar el cuerpo para soportar los *trabajos mentales* y contrarrestar los efectos de la inactividad durante las clases, sobre todo de aquellas que exigen quietud para el orden y la atención, preámbulos de una actividad mental,—y la especial preparación de dotes particulares que tienden á la exhibición pública de reducido número de alumnos, con perjuicio de sí mismos y del mayor número de

sus compañeros:—de sí mismos, porque el desarrollo particular y sin límites de singulares músculos en momentos del *crecimiento* y del mayor esfuerzo mental, es causa de serios perjuicios no sólo para la salud general de los jóvenes, sino para su correcta conformación, porque estas preparaciones especiales son hijas de una vanidad criminal, en el sentido pedagógico, porque no se tiene conciencia ó porque no se la quiere tener respecto de los daños morales y físicos que causan á un estudiante como unidad escolar.

Maestros que tal hacen, no tienen ni remota idea de que cada profesor es y debe ser un factor complementario de la educación científica que demanda cada uno de los grados en que la enseñanza escolar se encuentre dividida; y de que sus lecciones, ya sean científicas, literarias ó artísticas, deben estar en proporcionada correlación con las lecciones de los demás profesores que con él trabajan sobre unas mismas unidades.

La calistenia, como la gimnástica propiamente dicha, son artes en cuanto se refiere á la simple ejecución de los movimientos; pero son ciencia en cuanto tiende á la aplicación correcta, apropiada y limitada en los esfuerzos que exigen los movimientos, así como á su prudente combinación.

En consecuencia, el Estado debe condenar esa costumbre de proceder *ad libitum* respecto de la elección y combinación, así como de aplicación de los ejercicios, ya se dediquen á niños de primero ó de quinto grado, ya á púberes de ambos sexos, sobre todo cuando se trate de señoritas cuyas condiciones patológicas las colocan á veces en transiciones tan delicadas como penosas; pues un procedimiento semejante indica que la enseñanza no es científica, ni de tendencias generales ni de progreso armónico. Prueba de ello son tantos jóvenes que exhiben una musculatura de brazos extraordinariamente desarrollada en risible contraste con la laxitud de los músculos de sus piernas; ó también al contrario, piernas robustas y brazos entecos y pecho deprimido; y de muchos otros que se envanecen en mostrar un pecho dilatadísimo en horrible contraste con una joroba que provoca lástima.

Es lo cierto que si la Naturaleza no ha querido encargarse de la producción de cuerpos correctos, la gimnástica que pudiera llamarse de libertinaje, en vez de corregir, más bien multiplica los defectos, que más tarde, en la edad madura, vienen á producir sus nocivos efectos. Y aun sin llegar á esta época de la vida, puede asegurarse que el corsé, y más que él, la gimnástica desnaturalizada en sus fines educativo, higiénico y aun terapéutico, son causas de prematuros entorpecimientos de la facultad de concepción en muchas jóvenes, señoras, así como del desarrollo de tumores ventrales, de afecciones pulmonares y renales; de congestiones; de irregularidades funcionales producidas por defectos orgánicos no corregidos y acaso aumentados con los ejercicios ó adquiridos por ellos.

La obligación principal de todo maestro de gimnástica escolar aplicada á señoritas, es la de poner de manifiesto á las directoras lo criminal que es exigir esfuerzos á jóvenes que acostumbran el uso del corsé en sus diferentes formas, uso que debe proscribirse de los colegios, pues los ejercicios bien dirigidos, producen belleza y suavidad en las formas femeniles y favorecen la salud actual de las madres futuras y de sus proles.

Entre otros muchos, que de la Gimnástica se han ocupado, el Doctor Monin afirma "que bajo la influencia de ejercicios sistemados se revelan los relieves musculares, en tanto que la obesidad huye. El vigor, la flexibilidad, la agilidad, el endurecimiento, el fortalecimiento, todo ello se adquiere junto con el aumento de belleza física y de elegancia de las formas. En cinco meses de ejercicio se ensancha el perímetro torácico en más de dos centímetros; y en cuanto á la fuerza dinamo-métrica general, aumenta como 28 kilogramos. Por otra parte, es dable transmitir tan preciosas adquisiciones á la descendencia por la omnipotencia de la herencia, esta memoria de la especie humana. A consecuencia de estos datos fisiológicos, se concibe toda la importancia educativa de los ejercicios somáticos *bien llevados á cabo*. Para contrabalancear los funestos efectos de la sedentariedad y armonizar el efecto físico y el moral, elevar la totalidad general de la economía y estimular la renovación molecular de los tejidos, impregnados del linfatis no propio de la infancia, no hay, por cierto, nada más adecuado que los ejercicios que pertenecen á las distintas clases de la *Gimnástica racional*."

Estas afirmaciones de Monin se basan singularmente en los trabajos de Chassagne y Dally, efectuados en 1880, merced á una estadística de 16,330 observaciones recogidas en la Escuela especial de Joinville-le-Pont.

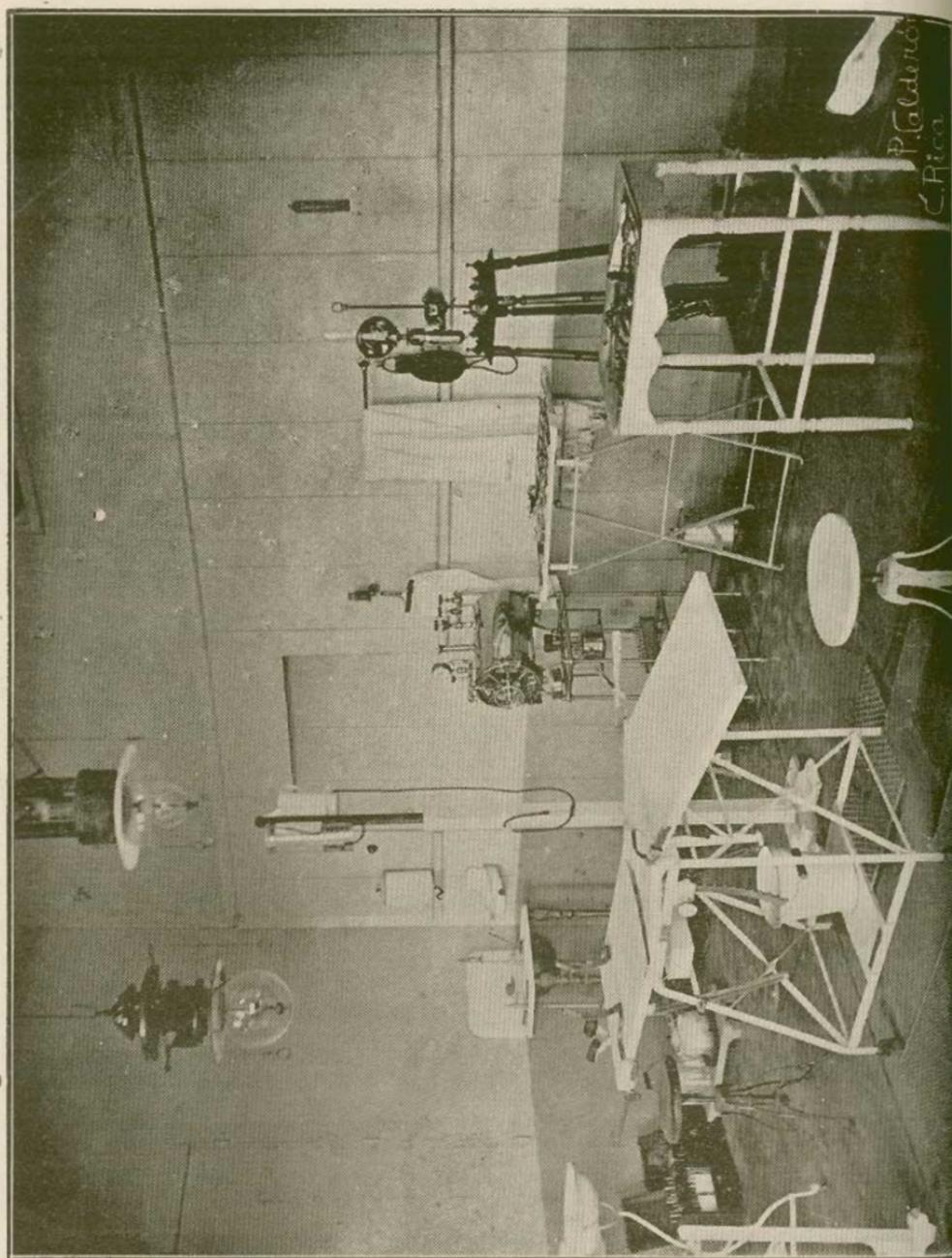
“Claro es, dice Monin, que deberá vigilarse el ejercicio, pero no reglamentarlo, á fin de que haya atractivo aun cuando se trate de gimnástica con aparatos fijos, toda vez que lo que queremos es, al fin y al cabo, crear sencillamente *hombres y no héroes*; hacer agradable á niños y jóvenes lo que ha de serles útil. . . . En una palabra, *estamos tratando de devolver á los jóvenes organismos una parte de la vitalidad que le quita socarronamente la reclusión escolar. . . .* Debe practicarse la gimnasia siempre antes de las comidas, á fin de no desarreglar la digestión; *necesita que se la gradúe cuidadosamente*, según la edad y el estado de salud de los individuos; estos ejercicios se interrumpirán durante los períodos de crecimiento.”

Esto mismo se encuentra extensamente explicado en el Compendio Elemental de Higiene Práctica de los Doctores Monin y Dubousquet—Laborderie, como también en el excelente libro del Doctor Roublot. (Soc. d'éd.)

Si se consultan las opiniones de Monin, de Oertel (de Munchen), de Schweninger, de Molard, etc., se verá reforzada esta aserción del primero: “La Gimnástica no debe considerarse solamente desde el punto de vista de la educación de los niños. Tenemos que decir algo acerca de su real importancia desde el punto de vista de la higiene preventiva y curativa. Incontestable es que los ejercicios del cuerpo con ó sin aparatos, son medios potentes de contener: la anemia, merced á la energía nutritiva concedida á todo el organismo; la tisis, gracias al remedio aplicado á la inanición respiratoria; la obesidad y la escrófula, por la reabsorción rápida de los elementos celulo-grasos y linfáticos; el nervorismo y el histerismo, por el poder antiespasmódico soberano que ejerce el predominio de la sangre y de los músculos, etc. Y lucha con igual feliz éxito contra la gota, el reumatismo y hasta contra ciertas afecciones orgánicas del corazón. . . . En fin, al disciplinar el músculo por medio de la *gimnasia graduada y metódica*, presta al facultativo los mayores servicios contra el raquitismo; ayuda á enderezar las *desviaciones vertebrales*, impide las atrofias musculares, remedia hasta *los vicios* de las posiciones escolares y las *deformidades* que resultan de ellas. Ciertos médicos han podido felicitar-se de haber aplicado el tratamiento de las coreas y del baile del San Vito las prácticas del gimnasio, las cuales devuelven á los movimientos su coordinación y hacen desaparecer las parálisis que empezaban á indicarse vagamente. . . .”

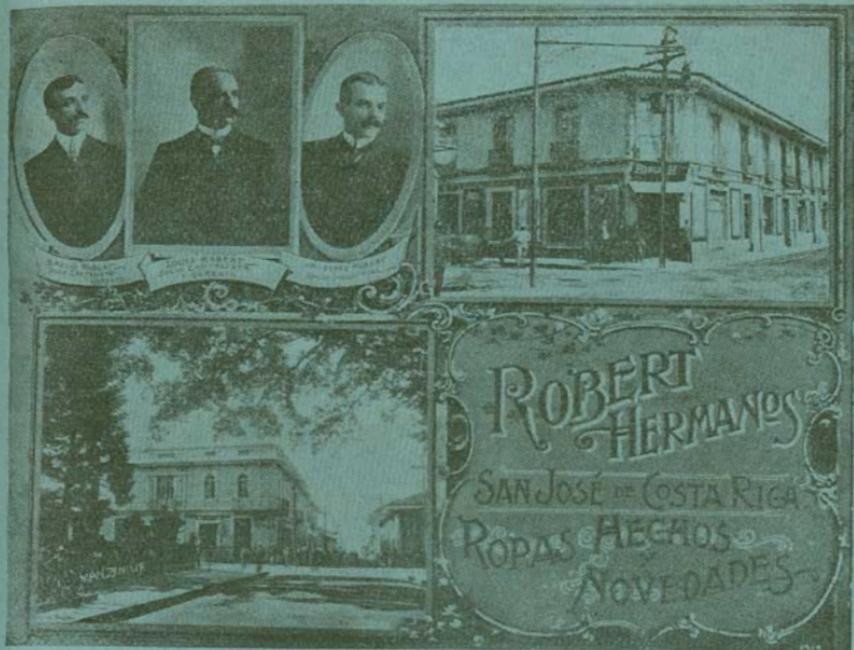
Al tratar de las escuelas francesas, dice: “Existe también un manual especial de ejercicios aplicables á las muchachas. . . . A consecuencia de su vida sedentaria, necesitan quizá las muchachas aún más que los muchachos los ejercicios regulares, *capaces de desarrollar su funcionamiento orgánico, para que se encuentren más tarde á la altura del papel fisiológico y social que la naturaleza les ha confiado. . . .* No se trata, naturalmente, de asimilar la educación física del bello sexo á la del sexo feo, de transformar en *hipódromo las escuelas* de muchachos ni de convertir á las niñas en *mujeres-cañones*. No, se trata de una gimnástica sobre todo “calisténica”, como dicen los ingleses. . . . Desarrollar el conjunto del organismo para hacer reinar en él la validez y armonía funcional, tal es el fin del ejercicio inteligente de los grupos musculares, la mayor flexibilidad de las articulaciones, el estímulo del tono general de la economía fem nina”. . . .

Aunque jamás he pretendido ni pretendo ahora convertirme en autoridad en la materia, por más que mis estudios y mi larga práctica me dan derecho á que se me atienda; pero, bien aprendido me tengo que en mi tierra no es buen oro el que no se haya acuñado fuera del país, ni favor merece quien no quema incienso en el altar de los sedicentes sabios extranjeros, mi atrevimiento llega hasta crearme con derecho á intervenir en los asuntos públicos, cuyas consecuencias me hieren como padre de familia, y, aún de aconsejar la conveniencia de establecer clases en las propias escuelas para la enseñanza uniforme y concienzuda de los ejercicios aplicables á las diferentes unidades, porque esto presenta la ventaja de que los maestros practicarían con los alumnos de sus propias clases bajo la vigilancia del mismo profesor.



ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN de ROPA HECHA



Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios

PARA LA ESTACION

DE INVIERNO

Se ha recibido un
completo surtido de
CAPAS de HULE
PONCHOS

MACFERLANES
SOBRETODOS

impermeables

CAPAS pequeñas

para colegiales

ZAPATOS POLAINAS
PARAGUAS desde C 1-50

¡Lo mejor y más barato!

Suscripciones

á periódicos, revistas, novelas y publicaciones españolas de todas clases.

Fotografías artísticas: tarjetas postales: oleografías, grabados y cuadros al óleo.

Luis Nieto

CASPE—55—BARCELONA

Agente, Comisión

y exportación á todos los países del mundo para toda clase de pedidos; especialidad en lo concerniente al ramo de librería. Condiciones al que las pida.

Correspondencia francesa, inglesa é italiana.

DIRIGIRSE

A. Bidón Chanal

CALLE DE ROSELLÓN 228

BARCELONA (ESPAÑA)

Apartado de Correo 55

J. Arciniegas
Comisionista

San José, Costa Rica

Centro América

IMPORTANTE

En las librerías La Educación, de Lehmann y de Font y Ca, se encuentra á la venta el cuaderno de **ESCRITURA VERTICAL** por Próspero Calderón

Colombo, de nuestro colaborador Lisímaco Chavarría, publicado en el número de *Páginas Ilustradas* correspondiente al 12 de octubre del año en curso, número especial del Ateneo de Costa Rica. Las tres revistas que reproducen el soneto de Chavarría son: *Cuba y América* de la Habana, *El Aguila* de Venezuela, y *El Hogar* de México. De paso decimos que *Rigoletto* de Barranquilla, reprodujo también el soneto *El Arado*, en uno de sus últimos números publicados.

* * *

Por creerlo de importancia reproducimos lo siguiente, tomado de *Pedagogía y Letras*, de Guayaquil, y escrito por el señor Francisco J. Meneses:

Desintertia—Infección de bastante gravedad y que debe ser atendida prontamente; nosotros sólo aconsejamos dieta absoluta. Siendo enfermedad muy contagiosa, debe aislarse al enfermo y separar los platos y demás útiles de su uso, los excrementos serán prontamente quitados, conviene poner en el depósito unos cuantos gramos de sulfato de cobre disuelto en agua.

Mordedura de víboras.—Inmediatamente después del aceite, comprímase el miembro herido una ó dos pulgadas encima de la herida, fajándose con un pañuelo; chúpese la herida procurando sacar la mayor cantidad de sangre posible; concluida esta operación aplíquese un hierro candente, un trozo de lacre ó un fósforo encendido; como cordial tómese una copa doble de coñac ó aguardiente.

Paludismo.—Tiene su asiento principal en los lugares pantanosos, es el azote encubierto de nuestros campos y la gran dificultad de luchar con él consiste en que el mal está en el clima, en la abundancia de aguas y la calidad del terreno. Sus síntomas son muy diversos, siendo el mas común el de fiebre intermitente ó tercianas que comienzan con escalofríos.

Tratamiento.—La persona atacada debe salir, aunque sea temporalmente, del lugar donde tomó la enfermedad. Puede usarse como contra la quinina ó la quina, del modo siguiente: un gramo de sulfato de quinina en seis obleas, una cada dos horas. Si se usa la quina mézclase 8 gramos de quina amarilla en una taza de café puro con dos gotas de láudano; debe tomarse el día antes del acceso.

Las inyecciones de quinina están dan-

do excelentes resultados, pero deben de hacerse por personas entendidas.

En general, deséquense los pantanos, evítase la humedad continua y se habrá alejado las causas del mal.

Picaduras de insectos.—Se alivian fácilmente aplicando agua sal, vinagre ó láudano.

La Vie Belge

(Año III—2ª serie.)

Periódico comercial de transacciones internacionales y de gran publicidad, apareciendo en francés con regularidad cada semana, con un tiraje mínimo justificado de 17,500 ejemplares.

Precio de abono por un año:

Bélgica, 5 francos; Holanda, 6 francos; Unión Postal, frs. 7.50.

Abono de prueba por 3 meses: 2 francos para todos los países.

Anuncios económicos:

50, 35 ó 25 céntimos la línea de 40 letras según el número de inserciones.

Reclamo: precio convencional.

Diríjase la correspondencia, órdenes postales, etc., á

C. MULKAY

9, rue Van de Weyer.—Bruselas, Bélgica.

El periódico LA VIE BELGE se envía á los Agentes diplomáticos y consulares, á las cámaras de comercio del mundo entero y se encuentra en las salas de lecturas de todos los museos comerciales y de los principales hoteles de ambos continentes.

Número espécimen contra fr. 0-15 en sellos postales nuevos de todos los países.

MARIA DEL ROSARIO

Obra de DANIEL UREÑA

Libreto del drama en 3 actos, original y en prosa.

Lo venden las Librerías de

FONT & Co. é
IGLESIAS Hnos.

Un colón el ejemplar

BASES

DEL CONCURSO DE BELLEZA DE PAGINAS ILUSTRADAS

1ª) — *Páginas Ilustradas* abre un concurso para elegir la mujer más bella de cada uno de los países de Guatemala, el Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, que haya de disputar el campeonato de la belleza universal á Miss Margarita Frey, de Chicago.

2ª) — Los interesados deben remitir los retratos al comisionado ó comisionados que en su oportunidad se nombrarán en las ciudades de Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa y Managua, quienes á su vez los remitirán á la Dirección de *Páginas Ilustradas*, apartado de correos número 453, San José de Costa Rica, expresando al dorso con toda claridad el nombre y lugar del nacimiento de la señora ó señorita y una nota con el color de los ojos, del cabello y del rostro. Será conveniente que se envíen varias fotografías de la misma persona y que una de ellas sea de cuerpo entero.

3ª) Todas las fotografías recibidas serán examinadas por un Jurado compuesto de cinco miembros propietarios y tres suplentes cuyos nombres se expresarán oportunamente. La misión de este Jurado será seleccionar entre los veinte retra-

tos de mujeres más bellas de cada uno de los países citados, cuatro por cada país, entre los cuales ha de ser elegida cada una de las Reinas.

4ª) Además del *Jurado de Selección*, que se cita, habrá otro que se llamará *Jurado de Elección*, compuesto de tres miembros propietarios y dos suplentes, el cual escogerá una Reina por cada uno de los cinco grupos de cuatro fotografías seleccionadas, ó sea una por cada país.

5ª) — Podrán tomar parte en el Concurso no sólo las señoritas sino también las señoras que lo deseen, pues lo que se pretende es buscar la mujer más bella de cada una de las cinco Repúblicas hermanas, cualquiera que sea su estado civil.

6ª) — Las fotografías pueden ser remitidas por las interesadas y por sus amigos y parientes.

Páginas Ilustradas ha nombrado sus representantes para este concurso, en Guatemala, á don Francisco Contreras B.; en San Salvador, al Dr. Alonso Reyes Guerra; en Tegucigalpa, á don Luis Andrés Zúñiga y en Managua á don Juan R. Avilés.

El concurso se cerrará el 31 de enero de 1908.